Para Santillán

NUESTRA PALABRA

Semanario, Organo de la Confederación General de Trabajadores

Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Registrado como articulo de 2a. clase en la Administración Principal de Correos el 6 de Julio de 1923.

EPOCA I. México, D. F., Agosto 21 de 1924 NUMERO 38

¡¡FUERA CON LOS ASESINOS!!

Se anuncia que para el próximo día 23 arribará a Veracruz el barco "Italia", en el que viene una cuadrilla de facinerosos, de asesinos.

¡Fuera con los asesinos!

¿Los que han perseguido a los trabajadores italianos; los que han encarcelado a los anarquistas; los que han matado villanamente a nuestros hermanos, expondrán descaradamente, sus crímenes, en México?

¡Fuera con los asesinos!

Camisas negras que están manchadas con la sangre de nuestros queridos camaradas de Italia; que para ajusticiar a los valientes que sostienen la lucha por nuestra libertad, han usado del aceite de ricino, de los tormentos y del puñal: podrán ser admitidos por el proletariado mexicano?

¡Fuera los asesinos!

El dolor del pueblo de Italia ha llegado a todos los rincones del mundo; la desesperación de las madres que han perdido a sus hijos; de los hijos que han perdido a sus padres; de las compañeras que han perdido a sus compañeros, es un dolor que debe de tener eco en nuestros corazones, como camaradas que somos, como humanos que somos y como hombres que somos, debemos de repetir incansablemente, con nuestra palabra y con nuestro brazo:

¡Fuera con los asesinos!

En el número pasado de NUESTRA PALABRA, insertamos un vibrante manifiesto de la Unión Sindical Italiana, la organización de los trabajadores que a pesar de las persecuciones y de los crímenes de la terrible reacción de Mussolini, no ha dejado caer ni por un momento la bandera libertaria de los obreros y de los campesinos de Italia; y después de leer ese manifiesto que habla con la sinceridad y el valor de la lucha revolucionaria; que habla con el corazón al corazón de los trabajadores de todo el mundo, se siente una doble repulsión a las hordas vandálicas del fascismo, y se sienten deseos de correr en ayuda de los camaradas italianos. Pero no hay necesidad de ir hasta ese país. Desde aquí les ayudaremos. El barco "Italia", viene frente a nosotros; nosotros frente a él, gritemos:

¡Fuera con los asesinos!

Una embajada de los bandidos que comanda Mussolini, estará pronto en Tampico y en Veracruz. ¿Los trabajadores de estos puertos, permitirán su presencia? ¿Guardarán silencio? ¿Una huelga general? Sí; una huelga general, un acto protestatorio, un acto cualquiera; pero un acto que se solidarice con nuestro grito de guerra:

¡Fuera con los asesinos!

Ellos, los fascistas, los camisas negras, los verdugos del pueblo, son un desafío a nuestra lucha por la libertad; vienen a incitarnos y a provocarnos a la guerra. Si callamos nos harán débiles e impotentes, pensarían que nos solidarizamos con el martirio que han impuesto al pueblo de Italia. ¡No! A la guera, contestaremos con la guerra.

La Confederación General de Trabajadores, acaba de lanzar una proclama. ¡Sí! Es también un canto de guerra. Dice la C. G. T. a sus adherentes, a sus simpatizantes, al pueblo: "Trabajadores: boycot al barco "Italia". Eso dice como un entendimiento espiritual de los hombres libres; como una canción de amor humano a los que han caído y a los que yacen en las prisiones y en el destierro:

¡Fuera con los asesinos!

Ahora, trabajadores de México, camaradas nuestros: luchad y sabed luchar por la liberación humana, por la Anarquía!

HUELGA EN LA ZONA PETROLERA

El Sindicato de obreros del petróleo, acaba de declarar una huelga en los campos pertenecientes a la Huasteca Petroleum Company, perteneciente a los tiburones de Wall Street.

A pesar de todas las amenazas del Estado y del envío de fuertes contingentes de fuerza armada a la refinería de Mata Redonda, se han paralizado unánimemente los trabajos. La compañía creía que los trabajadores no harían ningún movimiento; estos grandes potentados, siempre se creen invencibles; pero para dorar la píldora siempre están dados pasadas suaves a los obreros, concediéndoles minucias y hasta participación de utilidades... Utilidades! La Huasteca gana anualmente más de cien millones de pesos, limpios de polvo y paja y reparte a sus asalariados, cincuenta mil. Y así creía tenerlos amarrados al yunque y al pesebre, mientras que calladamente los hostilizaba.

Tan luego como se ha declarado la huelga, la compañía ha ocurrido a la autoridad para que intervenga en el conflicto; pero como según las famosas leyes, que sirven tanto como el papel en que están escritas, todo sindicato en Tamaulipas, debe estar registrado, y el Sindicato de obreros del petróleo, como adherente a la Confederación General de Trabajadores, no se ha registrado, la misma autoridad ha contestado que "no puede intervenir porque se trata de un sindicato ilegal."

Mejor y más que mejor, porque así se ha evitado a los obreros del petróleo disparar a las autoridades con toda una zapatería. Además, que ya bien se sabe que todas las oficinas del trabajo de la república, son agencias en las cuales mangonean los vaquetones. Por supuesto que la vaqueta está furiosa. Desde la vendimia de la huelga de "El Aguila", es mayor su inquina y ya han de estar en camino sus agentes policiales que concurren a los movimientos huelguísticos. ¡Mucho cuidado, camaradas!

Sabemos de antemano que esta huelga afecta directa, y muy directamente, a los grandes intereses de Wall Street y del gobierno mexicano. La Huasteca y demás compañías del trust americano, han sostenido al gobierno de Obregón, le han dado armas, dinero y alimentos, y Obregón ha tenido que responder a estas ayudas, haciendo compromisos; y estos compromisos radican especialmente en el apoyo incondicional a los intereses petroleros americanos en todas sus demandas y su sueño de dominio. De hecho, el trust petrolero de Wall Street es el propietario de México.

La huelga, pues, afecta al mayor de los patrones, contra él van dirigidos los fuegos; pero por fortuna, el sindicato de obreros del petróleo, no está sólo; tras él están dispuestas las fuerzas de la Confederación General de Trabajadores; dispongan de esas fuerzas morales y materiales los trabajadores del petróleo, para dar un golpe a los grandes tiburones de Wall Street.

La huelga que ha principiado en la Huasteca, a pesar de tener un enemigo más poderoso que la de "El Aguila", no se sostendrá a base de sombrereos gubernamentales; si es necesario un golpe decisivo, bien por el golpe!

El Sentimiento de la Responsabilidad de las Masas

Cuando estalló la gran guerra, casi unánimemente se inculpó en los medios revolucionarios, de ese crimen monstruoso a los grandes industriales y al imperialismo de los grandes Estados. Muy raramente se levantaron voces acusadoras contra los pueblos mismos que marcharon pasivamente a la muerte.

Cuando estudiamos de cerca el movimiento social-demócrata, cuando constatamos los daños irremediables causados por esa ideología autoritaria al desenvolvimiento de la revolución, nos indignamos instintivamente contra los malos pastores del proletariado. No siempre se nos ocurre pensar que las traiciones social-demócratas hubieran carecido de efectos perniciosos si hubiesen chocado en la conciencia proletaria establecida.

En todo período de reacción gritamos contra los asesinos de las fuerzas revolucionarias del pueblo y no señalamos a la vergüenza y a la conciencia la pasividad y la indiferencia con que las masas se dejan uncir al carro triunfal del despotismo.

Cuando las fuerzas militares siembran el terror en las filas del proletariado, maldecimos a los criminales uniformados y nos acordamos igualmente de maldecir también al obrero que produce las armas mortíferas.

Cuando la vida cotidiana nos hiere con sus desigualdades y sus injusticias sociales, nos volvemos contra los privilegiados y nos olvidamos de la culpabilidad de los sostenedores pasivos de los privilegios, es decir de los siervos voluntarios.

En nombre de la fraternidad de los trabajadores, se ha pasado casi siempre por encima del sentimiento de la responsabilidad de los que producen, y si un impulso de pudor separa al obrero del gendarme, con mucha más razón tendría que separar al productor revolucionario y consciente del autómata que pone las armas en la mano de ese gendarme. Es despreciable el guardián de la prisión, no lo ponemos en duda, pero es también despreciable el albañil que la construye, el herrero que forja sus rejas.

Un famoso renegado del proletariado, el ex-maquinista John Burns, después de ministro de la corona inglesa, defendió como representante obrero en el parlamento a los masacradores de un grupo de huelguistas, diciendo que el obrero que se pone en huelga debe esperar que ha de ser atacado por aquellos a quienes lesiona en sus intereses, y que debe esperar ser atacado, no con ametralladoras viejas, sino con las más modernas y mortíferas.

En cierto modo el renegado Burns tenía razón. Las clases privilegiadas están en su derecho cuando defienden sus posiciones y cuando emplean con ese fin los instrumentos de muerte más perfeccionados. Nosotros no podríamos negarles ese derecho, no podríamos quejarnos porque rechacen las armas viejas y de poco efecto y echen mano a las máquinas de destrucción más modernas. Pero todo sale de las manos de los trabajadores, y nos parece que estigmatizamos demasiado poco a quienes fabrican las armas, a quienes funden los cañones, a quienes van a la guerra, a quienes edifican las cárceles, a quienes sirven los planes de la

(Sigue en la 3a. plana).

Servicio de la Prensa de la A. I. T.

ARGENTINA

Sobre la huelga general del 29 de mayo en la Argentina nos escribe nuestro corresponsal:

"No queremos informar detalladamente sobre el desarrollo de la gran huelga general de los primeros días de mayo; para el extranjero los detalles tendrían un interés secundario; en cambio queremos hacer resaltar algunos hechos característicos y señalar la causa del fracaso de un esfuerzo tan unánime y solidario del proletariado argentino.

La F. O. R. A. (Sección de la A. I. T.) fue la primera en definir su posición frente a ese producto de la herencia bismarkiana llamada ley de jubilaciones obreras; a su propaganda y a la propaganda de La Protesta se debe el movimiento de opinión iniciado en los primeros meses del año corriente; bajo su inspiración se declararon en huelga para protestar contra el establecimiento de la ley de jubilaciones más de 20,000 obreros de Buenos Aires, en el mes de febrero. Cuando el conflicto iniciado en la capital iba a extenderse a las provincias bajo la dirección y el punto de vista de la F. O. R. A., el gobierno optó por retirar momentáneamente la ley. Pero como más tarde se hizo bien evidente esa sólo era una maniobra para quitar a la F. O. R. A. la dirección del movimiento de protesta, pues con nuestra organización hubieran sido imposible las transacciones; la F. O. R. A. se resistió desde el primer momento contra la ley en sí, en cambio los comunistas, los sindicalistas reformistas y los socialista-demócratas sólo aspiraban a imponer algunas modificaciones sin mayor alcance. Cuando el gobierno volvió a declarar el primero de mayo en vigor la ley en cuestión, el proletariado abandonó unánimente el trabajo en todo el país; los gremios que menos contribuyeron al paro fueron los tipógrafos de Buenos Aires y los obreros municipales, adheridos a la Unión Sindical Argentina; las regiones en que la huelga se mantuvo más firmemente fueron aquellas en que la FORA está mejor representada. Sin embargo la huelga se perdió; la pérdida de la huelga no quiere decir que la lucha contra la ley de jubilaciones haya cesado, todo lo contrario; la F. O. R. A. está dispuesta a llevar la contienda hasta el triunfo final, pero quiere obrar con sus propias fuerzas.

He aquí por qué la huelga no tuvo resultados:

Cuando se declaró el paro, fueron arrestados en la primera ocasión algunos centenares de militantes de la F. O. R. A. En tanto que la Unión Sindical Argentina ha podido realizar demostraciones públicas con dos o tres mil concurrentes, la F. O. R. A. y sus gremios no pudieron hacer la menor manifestación pública; todas sus reuniones han sido disueltas por la policía. La prensa capitalista comenzó a informar desde el primer momento sobre los resultados de las negociaciones de dirigentes de la U. S. A. con el presidente de la república, con el ministro del interior y con el jefe de policía; al tener noticias el proletariado de que en su nombre se negociaba la terminación de la huelga en los despachos oficiales del gobierno, perdió su entusiasmo combativo. La F. O. R. A. comprendió que sería imposible reanimar los espíritus y decidió dar la vuelta al trabajo después de seis días de huelga, y tras la declaración de la U. S. A. en el mismo sentido. La F. O. R. A. no sólo tenía en ese conflicto frente a ella a los capitalistas y al gobierno, sino a los reformistas de todos los matices; por eso resolvió proseguir la lucha con sus propias fuerzas y no con la huelga general sino con la resistencia incesante de sus gremios y con la

(Sigue en la 4a. plana).

En Defensa de los Obreros Tranviarios

A la Compañía de Tranvías del Distrito Federal o a su Representante el Gerente de la Misma, Mr. Conway, México, D. F.

San Luis Potosí, agosto 12 de 1924.

Los trabajadores del grupo "Tierra y Libertad" formado por los elementos más puros y conscientes de esta ciudad, estamos convencidos que la Libertad y la Justicia no se piden de rodillas, ni se quitan con los brazos cruzados de las manos de nuestros opresores.

La historia del sèr humano, que es la descripción de la penosa experiencia porque ha pasado la humanidad en su marcha hacia la vida, nos enseña que los esclavos nunca han roto las cadenas con súplicas humildes, ni con lágrimas en los ojos. La Libertad y la Justicia se han conseguido arrebatándolas siempre con medidas violentas de las manos de nuestros tiranos. Y los culpables de que los pueblos tiranizados hagan uso de tales medidas extremas que la burguesía condena y la Ley, hecha para defender los intereses de la burguesía, castiga hasta con la pena de muerte, no son los pueblos esclavizados: son los explotadores y los tiranos. Ellos han sido los que han impulsado a los pueblos a armar el brazo para adquirir su libertad y hacerse justicia por medio de la violencia, usando siempre de la fuerza.

Pero esta sabia conclusión que nos han enseñado la observación y la experiencia, no ha llevado la luz a las mentes ofuscadas por la codicia de nuestros explotadores, no les ha abierto los ojos, a pesar de que en cada lucha por la libertad ruedan por el suelo las cabezas de las testas coronadas y las cabezas de todos los déspotas y de todos los opresores del pueblo.

Por eso es que los miembros del Grupo "Tierra y Libertad" informados de los ultrajes y humillaciones, y bien enterados de las tristísimas condiciones de miseria a las cuales el Gerente de la Compañía, Mr. Conway, ha sometido a los obreros que forman el Sindicato de Empleados de Tranvías Eléctricos de la capital mexicana, recuerdan a Conway y a todos esos pulpos sociales, las sabias enseñanzas históricas grabadas en las mentes de todos los explotados y oprimidos de la Tierra.

Recordad, pulpos humanos, que vosotros sois los causantes de todas las injusticias y de todos los derramamientos de sangre obrera. ¡Guay de vosotros humildes ovejas asalariadas! Nosotros, los que formamos este Grupo de hombres y mujeres honrados y todos los desheredados de la Tierra, estaremos con esos compañeros, con los explotados, con las víctimas de vuestra insaciable codicia de explotación y de robo.

Sirva esta carta solamente como la portadora de nuestro humilde grito de protesta, arrancado del fondo de nuestras conciencias proletarias, en contra de Conway y en contra de la alcahueta Compañía encubridora y sostenedora de los abusos que a diario comete ese parásito de los trabajadores.

SALUD Y ANARQUIA.

San Luis Potosí, agosto 12 de 1924.

Por el Grupo Cultural "Tierra y Libertad", el secretario, **Agapito Durán.**

Dirección: 11a. calle de Comonfort número 116.

* * *

Compañeros no habíamos contestado porque la correspondencia nuestra es boycoteada.

DE TRANVIAS

Dictadura Sindical.

Los Juan Miranda, José Velázquez y compañía, agentes policiales de míster Conway, se sienten jefes, cuando apenas son achichintles de la Compañía de Tranvías.

Para mantener sus privilegios, y tratando de obtener el control de los obreros tranviarios, han inventado una nueva farsa, que en combinación con las ambiciones de Conway y de sus instintos de dominio y mando, parece que por de pronto no les sale del todo mal. Se trata nada menos de que el esquirol mayor, Juan Miranda, convertido en un verdadero capataz, es el que distribuye las plantas a su real antojo, guardando las mejores para sus secuaces, a título de que están enfermos.

¿Enfermos? ¿De qué estarán enfermos? Solamente que sea de la cursera que les pueda producir las muchas migajas que les arroja la compañía a título de pago por la triste vendimia que trataron de hacer del movimiento del año pasado.

Este proceder de los Miranda y Cía., ha de estar muy a su sabor; con la mentalidad estrecha que poseen y luego con su sindicalismo ramplón, han de decir: ya tenemos en nuestras manos los tranviarios.

Pero el asunto les está resultando contraproducente; pues hasta los que no pertenecen a la Federación están furiosos por la dictadura sindical que han impuesto estos individuos.

Las buenas plantas es un premio que estos individuos establecen para todos aquellos que están de acuerdo con sus inmundas componendas con la compañía; los otros, los que no están con ellos, reciben el lastre.

Bien por estos bichos y por los que sin espíritu y sin hombría se han ido a refugiar a su cueva de la Avenida Juárez, temiendo perder la chamba que estos influyentes señores tienen en sus manos.

Por fortuna que estos actos repulsan por sí solos, se hacen odiosos, principalmente para trabajadores que hace años militan bravamente en la Confederación General de Trabajadores, en donde han aprendido a amar grandemente la libertad y a repulsar todos estos actos dictatoriales, que solamente tienen por objeto sostener a unos cuantos en el candelero; a estos privilegiados que se pasan la vida campanudamente a costillas de los demás.

Con estos actos, ellos mismos están labrando y aumentando el odio justo de la colectividad tranviaria. Infelices traidores y dictadorzuelos: acaso creerán que toda la vida durará esta condición?

¡Oh, la Farza!

Escribimos aún bajo la impresión dolorosa que nos causa los fines desastrosos de los movimientos obreros, cuando estos ponen sus problemas en manos de nuestros enemigos. Debiendo ser orientados hacia un fin noble, el que nosotros entendemos es el del sindicalismo libertario.

Son varias las huelgas que en estos últimos tiempos han tenido un fin desastroso por haber sido hechas y encauzadas por el elemento oficial, los jefes de la C. R. O. M. (Partido Laborista). Mas esta vez sólo nos referiremos a la huelga de los obreros de "El Aguila."

Esta huelga, tan larga y con tanto entusiasmo sostenida, ha tocado ya a su fin. Solucionada según la conveniencia de los jefes de ese sindicato y del de la compañía, su fin ha sido desastroso como es de suponer. Mucho, muchísimo es lo que de este movimiento que bien pudo ser reivindicador tenemos que decir, una vez que como hombres de ideas sanas nos preocupamos hondamente por las luchas del proletariado, y que ponemos todo nuestro empeño por la buena y sana orientación de éstos en sus luchas emancipadoras. Y, con el gran deseo de ver al paria, a nuestro hermano redimirse, hemos seguido paso a paso el desenvolvimiento de este magno conflicto. Es por lo que nos da lugar a decir algunas verdades al respecto.

Recordamos que sólo la huelga que los obreros de la "Waters Pierce Oil Corporation" sostuvieron hace algunos años, pudo parangonearse con la sostenida por los obreros de "El Aguila". Sólo que los compañeros de la Pierce fueron más dignos, infinitamente más dignos, porque su conflicto lo sostuvieron por encima de las bayonetas que erizaban los contornos del usinas de la compañía, mientras que los trabajadores del "Aguila" no lo han visto, porque su huelga, desde el principio hasta el fin, tuvo un profundo carácter político. Mas sin embargo, esta huelga ha sido de gran duración y de una fuerte cohesión entre los trabajadores. Fue por lo que nos hizo abrigar grandes esperanzas en que éstos se darían cuenta de las trapizondas de sus jefes, y terminarían por quitar los poderes absolutos que esa casta tenía, y resolver ellos su conflicto.

A tiempo lo hemos dicho. Mientras los trabajadores se mantengan alejados de la eterna traidora C. R. O. M., algo podrán conseguir. Pero, al saber de sus humillaciones al grupo vaquetón para que los admitieran como tributarios de esa cofradía, toda esperanza en nosotros se borró.

Fue desde entonces, que ese conglomerado obrero ya no fue dueño ni de su voluntad, ni de sus acciones. Dirigidos por elementos de ninguna responsabilidad moral, pero sí de sobradas ambiciones personales, se fueron con Morones, para asegurar el futuro. Y, como esto les fallara por que ese jefe los utilizó para aumentar sus millones, optaron por dar a la huelga la solución que otro político les propuso, porque ella cristalizaba sus bastardas ambiciones.

Los más ciegos de entendimiento comprenderán que las bases a que han llegado los jefes de ese sindicato para la terminación de la huelga, son por demás desastrosas. El partidarismo político ha oficiado como único argumento en esa huelga; no nos cansaremos de decirlo.

Es por eso que durante los cuatro meses de huelga, las orientaciones "emancipadoras", cuando no las dió el militarote Calles, las dió Morones, o cuando no el jefe de las armas y últimamente el futuro gobernador del Estado. Con esto, está demás decir que las claudicaciones y las traiciones han sido el plato del día. Y como si no fuera suficiente ya el estado oprobioso a que han conducido a ese pobre organismo, hoy les salen con la cantinela "emancipadora", la cooperativa. Esta es el broche de oro con que esa fa-

(Sigue en la 4a. plana).

"La Política Baja"

Comentando los asesinatos de Locatarios en la tarde del viernes 1o. del que cursa, dice el diario rico "Excelsior", que tanto las víctimas como los victimarios, "fueron azuzados por la política baja". Y nosotros aunque legos en esta cuestión, aseguramos, que todas las políticas son bajas, completamente bajas y asquerosas. Es la charca donde viven y se desarrollan todas las larvas que agobian a la humanidad.

Es doloroso constatar, que apesar de los infinitos descalabros que los menesterosos vienen sufriendo de la política sean tan camellos, y se sigan prestando para instrumentos de logreros y sinvergüenzas. Sí, de mamarrachos aspirantes a la cosa pública.

Los jefes de la C. R. O. M. no tendrán en su haber actos dignos ya que de obreristas se las tiran; pero sí tienen multitud de crímenes cometidos con los trabajadores, en holocausto de sus enormes tragaderas. La tragedia del día 1o., es un laurel más para la gloria inmarcesible del infame moronismo.

Son dos veces ya, que en la misma forma, el pueblo es asesinado por la satrapia "vaquetona", en sus intentos de ladrones munícipes.

En 1922 fue con el pretexto del agua que amontonaron a los trabajadores frente al palacio municipal, con el objeto de apoderarse del Ayuntamiento que era la furia de la otra pandilla. Y como no lograran sus intentos, hicieron que el beduino Gasca asesinara a ese pobre pueblo que creía justo lo que estaba en esos momentos realizando. Y como en esa vez, hoy también azuzaron a las multitudes, para derrocar al Ayuntamiento de bribones, y poner a los suyos, que se han mostrado los arquetipos del bandidaje y el latrocinio.

Y tú, pobre pueblo víctima de tus prejuicios, cuándo dejarás de ser zapirón, rebelándote contra toda esa turba de canallas que sacan las castañas de la estufa con tus manos? Sigue, infeliz pueblo, víctima de tus prejuicios y de tus cobardías, que para tí, los golpes son la mejor escuela.

El sentimiento de . . .

(Sigue de la 1a. plana).

opresión y de la explotación de los pueblos...

Es falta del sentimiento de la responsabilidad en los productores lo que en la última instancia mantiene la sociedad actual. Hemos conocido excelentes camaradas, dispuestos siempre al sacrificio, y que sin embargo reforzan los muros de una prisión, ajenos a que su labor de asalariados automáticos estaba en contradicción con todos los esfuerzos revolucionarios de su vida. En casi todos los países conviven, no ya en las organizaciones reformistas sino en los propios organismos revolucionarios del proletariado, trabajadores que envenenan al pueblo a las órdenes de un capitalista, o que forjan armas o las transportan, con los verdaderos productores conscientes y responsables. Y la convivencia no es aprovechada en el sentido de desviar el trabajo revolucionario de las labores antisociales. Se dice que todos los asalariados son hermanos y tienen un enemigo común: el capitalista, y en holocausto a esa idea tiende la mano fraternal el que provee de instrumentos de muerte al soldado o al gendarme, al que ha de ser víctima de esos instrumentos de muerte. Esa fraternidad es falsa, y sólo por una incomprensible ceguera puede llevar el nombre de fraternidad.

La tecla de los ditirambos contra el burgués y el verdugo es demasiado monótono e incongruente si dejamos siempre a salvo la culpabilidad de las masas; la maldad de arriba no puede producirse sin la ausencia del sentimiento de responsabilidad de los de abajo.

La revolución no puede levantar solamente los puños contra los disfrutadores de la explotación y de la dominación del hombre; debe también recordar a los explotados y a los dominados su parte de responsabilidad en su situación. Las cadenas de los pueblos no son forjadas en los palacios, en las altas esferas del privilegio, sino en el ambiente mismo y por amos de aquellos que han de ser encadenados. El enemigo está arriba, con la sola diferencia de que el enemigo de arriba es activo y el de abajo pasivo, automático, inconsciente por lo general.

A la familia de los revolucionarios no pude pertenecer el que produce en daño de la sociedad, el que sostiene con sus brazos de una manera directa el régimen existente, sea desde el cuartel, desde la escuela o desde la fábrica.

Diego Abad de SANTILLAN.

(Continuará)

Cosas de un Gobernador

El gobernador de Sinaloa, Victorio o Victorino Díaz, se siente con ganas de polemizar con NUESTRA PALABRA. ¿Qué nos podrá decir un individuo que tendrá que defender la autoridad que representa? Lo mismo, vaciedades, tonterías, y para esto no vamos a perder nuestro tiempo.

Don Victorio o Victorino se siente lastimado porque hemos hablado muy claro de las inmundicias que han cometido él y los esbirros a las órdenes del ingeniero Rivas,, con nuestros camaradas de los ingenios azucareros de Los Mochis.

No sabemos si habrá llegado a manos del gobernador de Sinaloa algún ejemplar de NUESTRA PALABRA o bien que haya visto la nota publicada por la prensa de los ricos, que tiene la costumbre de tomarse las informaciones de nuestra prensa; pero el caso es que don Victorio o Victorino, ha dirigido un extenso telegrama a la C. G. T., alegando sus buenas intenciones para con los trabajadores; diciendo que no es verdad que hubiera atropellado a los huelguistas, a pesar de que estos eran solamente 100.

Vaya con sus mentiras a otra parte, jefe de esbirros. Se necesita tener el cinismo de autoridad para decir que no se atropelló a los huelguistas, que eran más de tres mil por lo que respecta a los que prestan sus servicios a la United Sugar Co., cuando su cofrade Rivas se presentó en Los Mochis, al frente de la fuerza armada; y después el mismo Díaz, comerció la prima dada por la compañía azucarera a Martínez y a Pedro Fregoso, que fungía de secretario del comité de huelga.

Basta. No queremos desperdiciar espacio para bichos cínicos e hipócritas como Victorio o Victorino Díaz.

SINDICATO DE TALLERES

¡Qué Carros tan Inmundos!

Antes que todo: los camaradas se habrán fijado que en el reglamento interior de talleres existe un parrafito, que dice: "Todo aquel trabajador que se finja enfermo, será separado". Eh! que tal, por un fingimiento ganamos la calle; nada más.

Bueno, los que se finjen ganan poco en comparación con los que de verdad se enfermen; pues estos ganan el sepulcro, acompañado de los cien pesos de paga de marcha (bonita paga, eh?) y de unos cuantos frijoles para la familia; eso es todo.

Sí; la compañía se preocupa de los que finjen, más no de los que enferman. Vamos al grano. Cada carro que entra a reparación, le tenemos que desarmar, y cuando lo desarmamos, salta una porción de polvos y de microbios; toda una peste bubónica.

Conocemos a varios camaradas que se han enfermado, y otros que están expuestos a contraer una tuberculosis, por las inmundicias que se desprenden al desarmar los carros. Como se debe de comprender, esto es debido a que no se asean antes de entrar a reparación; al público se le dice que se asean tres veces al día y nosotros hemos visto que no son más que meras papas de la compañía; pues cuando los desarmamos contienen tal cantidad de inmundicia que parece que nunca fueron tocados por la limpieza.

Que se limpien y se aseen debidamente todos los carros, antes de entrar a reparación, es lo que pedimos, por higiene y por el resguardo de la vida de los trabajadores; de otra manera nadie está exento de contraer una grave y terrible enfermedad.

UNO DE TALLERES.

PARA LEER Y ESTUDIAR

Dictadura y Revolución

Luis Fabbri, ha escrito con sencillez y belleza los dos puntos que encierra el título de su libro: DICTADURA Y REVOLUCION.

Los bolcheviquis, desde que se encuentran en el poder, han estado tiranizando al pueblo ruso, bajo el canto de que es necesaria la dictadura "proletaria" para el sostenimiento de la revolución.

Esta enorme mentira de los bolcheviquis, que no tiene otro fin más que el de acaparar y sostenerse en el poder político, a título de salvadores de la revolución y de que los trabajadores deben "entregar la dirección revolucionaria al partido de las más conscientes, que el comunista", es puesta al descubiento claramente por el compañero Fabbri.

Una importancia enorme encierra cada uno de los capítulos. Hace poco recibimos carta de un amigo desconocido, que por mera casualidad llegó a sus manos el libro de Fabbri, y nos dice así: "Yo siempre había creído que para llevar a cabo la revolución social se requería la conquista del poder político; pero esto lo fundamentaba en el eterno prejuicio que tenemos de que el pueblo no comprende la libertad; pero el libro de Fabbri, es tan claro, tan minucioso, tan razonable, que les puedo asegurar que me ha dejado convencido, de que, efectivamente, la revolución social, se hará por la libertad y no por la dictadura. Fabbri me ha hecho pensar grandemente y me considero dichoso de que haya hecho despertar en mí, el amor a la libertad, dado que estaba idiotizado con las prédicas dictatoriales de los bolcheviquis."

Ojalá todos los camaradas adquieran esta interesante obra.

Pedidos a N. T. Bernal, apartado 1563, México, D. F.—Precio, dos pesos.

El Grupo "Ricardo Flores Magón" participa que tiene a la venta la nueva tercera edición del drama de Ricardo, "Verdugos y Víctimas", al precio de treinta centavos.

HUELGAS

RAMO TEXTIL

Después de una huelga general, sostenida por la Federación General del Ramo Textil, durante 10 días, el día 18, se dió por terminada, volviendo al trabajo 18 sindicatos que se encontraban holgando.

La huelga, que fue en apoyo de los camaradas de la fábrica "La Aurrerá", por diversas dificultades internas que tuvieron, y que no fue más que una mera provocación de los patronos, ha terminado con un triunfo de los trabajadores, ya que no solamente lograron la obtención de varias peticiones de los obreros de "La Aurrerá", sino que también demostraron que la organización del ramo textil está siempre presta a responder a las provocaciones patronales.

PANADEROS DE VERACRUZ

El Sindicato de Obreros Panaderos de Veracruz, comunica que después de una huelga, sostenida por 30 días, han dado la vuelta al trabajo, con un verdadero triunfo para sus peticiones.

La Asociación patronal de Veracruz, a pesar de todas las triquiñuelas acostumbradas, que sabe hacer, vió nuevamente fallidas sus esperanzas de desbandar el gremio, quien sobre la hostilidad de las fuerzas militares se sostuvo íntegro en los 30 días de huelga.

SERVICIO DE LA PRENSA....

(Sigue de la 2a. Plana)

propaganda constante. El hecho de que en la huelga se manifestaran dos opiniones: reformistas de la U. S. A. contra ciertos párrafos de la ley, sembró el desánimo en las filas proletarias. No obstante parece que las lecciones de la huelga han sido provechosas; el proletariado de la Argentina ha podido juzgar nuevamente el valor y la significación de unos y otros; como de casi todos los conflictos con el Estado y el capitalismo, la F. O. R. A. salió de este fortalecida moral y materialmente, pues se reafirmó una vez más la virtualidad de sus ideas y tácticas. En cambio los dirigentes de la U. S. A. fueron anatematizados como traidores por sus propios camaradas; la organización más fuerte de la U. S. A., la Federación en construcciones navales de Buenos Aires, resolvió pedir la convocación de un congreso extraordinario para juzgar la traición de los dirigentes de la U. S. A. En el mismo sentido se han expedido otros gremios. Algunos se separaron de la supuesta organización obrera sindicalista revolucionaria. A nosotros nos importa hacer notar esto, porque la U. S. A. ha pretendido hacerse pasar por una central revolucionaria del proletariado de la Argentina; para ello suele emplear un lenguaje radical bastante ambiguo. Nosotros podemos asegurar, sin embargo, que la acción directa es un método de lucha consignado en sus estatutos, pero en la realidad no hace empleo alguno de ella. La última huelga nos lo ha demostrado, por si se hubieran olvidado hechos anteriores. Esto no tiene nada de particular: la U. S. A. es el cuarto ensayo de los reformistas para suprimir el campo de acción de los anarquistas agrupados en la F. O. R. A.; primeramente fundaron la Unión General de Trabajadores en nombre del frente único, luego la Confederación Obrera Regional Argentina, también en nombre del frente único, luego la F. O. R. A. del IX congreso, igualmente en nombre de la unidad de los trabajadores; por fin fundaron la U. S. A. Todas esas organizaciones han representado el polo reformista del movimiento obrero en la Argentina y han tenido por única finalidad la destrucción de nuestra F. O. R. A.; pero siempre sucedió lo contrario, fue la F. O. R. A. la que destruyó a sus adversarios. La U. S. A. ha entrado ya en un período de descomposición; en sus dos años de vida ha cometido demasiadas traiciones como para simular aún ideas revolucionarias. En su fundación contaba más de 30,000 miembros; hoy tiene menos de 20,000."

RUSIA

El camarada E. M. Rubintschkik, administrador de la editorial anarquista Golos Truda, después de un largo período de prisión, recibió la promesa de que se le permitiría emigrar al extranjero. Pero esa promesa era falsa. Después de haber sido enviado a Suzdal y vuelto a transportar a Moscú a causa de una grave enfermedad, al constatar que no se desea devolverle la libertad, se declaró el 6 de junio en huelga del hambre. Su estado de salud es grave. La A. I. T. envió un telegrama al gobierno ruso y otro a la Internacional Sindical Roja protestando contra la prisión de Rubintschkik y exigiendo que se le permita salir de Rusia. Hasta ahora no tenemos respuesta alguna ni sabemos más de la suerte de este camarada.

¡HO, LA FARZA!...

(Sigue de la 3a. Plana)

milia de parásitos ha querido cerrar esa comedia infame que se llama huelga de los obreros de "El Aguila."

No cabe dudar que la estulticia de esos trabajadores les puso la mordaza, desde el momento que dieron "votos de confianza" a sus jefes, aun cuando sabían que un moronista y un aspirante a bolcheviqui los andaban entregando atados al candidato "popular" Calles. Este es motivo por lo que han tenido que soportar tanta ignominia, obligados por la mordaza, y la falta de deseo de pensar para hacer solos sus cuestiones.

Ya la traición está consumada. No solamente han vuelto al trabajo con un convenio firmado que le deja todo el derecho a la compañía, sino que han matado en esos trabajadores, aunque momentáneamente, el poco espíritu revolucionario, de esos trabajadores, al transformar a ese sindicato que pudo ser de lucha libertaria, en una especie de cooperativa, que no es sino la incubadora de parásitos.

El triunfo que alguien ha querido ver en la solución de esa huelga, es sólo para los directores, los que gozarán no sólo de las ganancias de la cooperativa, sino también de las prebendas y canonjías que el gobierno sabe dar a quien bien le sirve. Y no hay que negarlo, los jefes del sindicato de "El Aguila" han servido bien al gobierno, y también a los burgueses, al reventar la moral de un conglomerado obrero.

Solo queremos al hacer estos ligeros comentarios, que los trabajadores tomen nota, especialmente los de Tampico, dado que en esa región, el espíritu de lucha se va despertando. Y que ojalá que el fracaso moral y material de los obreros de "El Aguila" sea tomado en cuenta, porque es la lección objetiva que nos muestra el derrotero a seguir en el futuro.

Obreros de Tampico: El Sindicato de Obreros de "El Aguila" es muy grande en número, pero sin ningún valor moral positivo para las luchas de nuestros días. Y de no ser así esa comparsa de partiquines elevados al rango de actores, no hubieran consumado ese escarnio con los trabajadores.

F. R.

"NUESTRA PALABRA"

Organo de la Confederación General de Trabajadores

Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores

Administración:

PEDRO CARCAÑO

Plaza de las Vizcaínas, 3.—Apdo. 1056.

México, D. F.

Teléfono Eric: 90-70.

10 números $0 50